



RECIÉN SACADO
DE LA TORMENTA

Laura Barreiro Cerezo

RECIÉN SACADO
DE LA TORMENTA



Primera edición: febrero de 2025

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Laura Barreiro Cerezo

ISBN: 979-13-87612-52-8

ISBN digital: 979-13-87612-53-5

Depósito legal: M-3954-2025

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Para esa estrella en el cielo
que después de todo,
me sigue cuidando.*

CORAZÓN DIVIDIDO

A veces
dejamos trocitos
de nuestro corazón
en los lugares más inéditos,
lugares que lograron
formar tanto de ti
que algo
se desprendió para que
ese sitio fuera
un hogar.
Que lo que era blanco y negro
ahora está teñido
de diferentes colores
que le dan vida al lugar y a ti.
Realmente,
nunca te das cuenta
de lo que es ese lugar
hasta que toca despedirse.
Sin embargo,
lo especial en ello
son las despedidas tan sinceras,
que esconden aquellas paredes,
y aquel perímetro.

Que encierra el secreto
de un corazón dividido.

EN UN SEGUNDO

Estoy paralizada
si la vida es una cárcel
quiero salir de mi celda
quiero sentir algo
pero ya no queda nada.
Me siento y lo veo
las manos en mis bolsillos
las olas chocan contra mí
pero yo solo las miro,
estoy en el agua
y no sé cuál es el problema,
me estoy ahogando
pero aun así respiro
quiero gritar
pero las palabras
no salen de mi boca
quiero correr e irme
pero mi cuerpo
ya no me pertenece a mí,
le pertenece a esa voz desconocida
que en un segundo
me deja congelada.

LOCURA DEL CORAZÓN

Fuego y hielo,
eso somos
algo tan fuerte como
para destruir o encajar
perfectamente dos almas
somos una zona de peligro
desastrosamente bella,
un error del que no puedo
estar más agradecida,
somos tanta intensidad
en una sola persona
que quizá por eso
funcionamos tan bien
quizá por eso desde el primer día
supe que me cambiarías,
el destino te puso en mi camino
y a mí en el tuyo
para bien o para mal
pero sabía que marcarías
un antes y un después
aunque no llegué a creer
que dejarías una huella
tan profunda como el océano,

que al final,
nunca sabremos
si nuestro infinito caducará
pero una cosa que sé con certeza
es que eres mi primer amor
tal vez no el último
pero sí el primero,
y por el que los dos
nos dejamos llevar
hasta el punto de una locura
que solo el corazón entiende.

UN CORAZÓN HECHO DE CENIZA

No queda un corazón
el fuego masacró
cada gota de amor y solo quedó
ceniza
algo que latió
y algo que murió
tan fácil
y tan difícil
tan grande
y tan pequeño
como el mar,
tan inmenso
y tan bello
o en otras palabras,
un corazón
que murió
por lo que amaba.

TAPAR EL SOL CON LA MANO

Quando más miedo me daba la vida
fue cuando creaste la posibilidad
de marcharte cuando llegaste.
Y ahora que no queda tiempo
consigo escuchar nuestras voces
gritando un perdón mudo
inventando razones
para tener la valentía de pedir perdón,
pasamos de ser canciones de amor
a una balada
con notas y acordes perdidos,
quererte no fue un error
y ahora veo la luz al final del túnel.
Y no intentes tapar el sol con la mano
porque sabes que eso
conmigo no funciona,
no intentes aparentar
lo que no eres conmigo,
temiendo no ser suficiente
te pensaba cada vez más,
incluso venías a visitarme en sueños
pillando por sorpresa a mi corazón
destiñéndose por querer olvidarte.

Lo pensé varias veces
y aunque no nos conviene
nos merecemos algo más.
Más que un sentimiento.
Más que una historia.
Más que noches en vela.
Y quizá más que una vida.

TAN EFÍMERO COMO ETERNO

Otra vez un poema que no leerás,
nunca dije que lo sentía
y lo debí decir,
nunca dije que te quería
y tal vez todo habría sido más fácil,
cuando estábamos juntos quise alargar cada segundo
pero en cambio se triplican mis latidos
y aunque no los has sentido
a tu lado se me nota.

Volví a ese parque donde te miré
dándote mi corazón con ellos
sentí de nuevo tu presencia abrazándome
como esa canción que me recuerda ese momento,
temo que un día tus huellas
se borren de mi piel.

Quizá fui yo el que lo descuidó,
quizá yo di por sentado que nunca habría un adiós
y tal vez me vuelvo a enamorar con suficiente tiempo.
Ojalá parar las agujas del reloj de ese modo,
yo que no cumplo mis promesas,
prometo no buscarte
y sumar dolor a algo
tan efímero como eterno.

TE SIGO ESPERANDO

Tratando de culpar por sentimientos que no nos pertenecían
perdimos la razón y un trozo del alma,
nos perdimos en el mar de la culpa
aun con los ojos llorosos y las manos vacías,
no compartimos la misma sangre
pero tus ojos me reconocen en la oscuridad
después de todo,
no se puede matar un sentimiento de dolor,
pero tampoco de amor.

¿Desde cuándo alguien se convierte en todas las canciones
que escuchas?

¿O en todas las noches susurrando tu nombre?
No sé qué se hace cuando tu fantasma me persigue
pero tus ojos siguen sin mirarme.
Te sigo esperando a pesar del dolor
porque sé que si hubiera sido más sincera esa noche
quizá nada de esto estaría pasando
y queda en mis manos no volverte a hablar
y aunque quise olvidarte,
en el intento, me olvidé.

Por eso creo que debemos volver a intentarlo,
porque el universo no nos quiere ver pasar,
porque cuando quise gritar

que estaba enamorada, en su lugar,
no dije nada,
y tengo miedo porque jamás encontré a nadie
para poder reemplazarte,
como un mar lleno de nuestros besos
y cada uno en uno en la orilla contraria a la del otro
y es que, aunque no volvieras a mí,
te buscaste en mí.
Un corazón que aparenta estar muerto,
pero sigue llorando, sigue dolido
y sigue queriendo llamarte para recuperar esa ilusión
que un día le diste.
Hoy dormiré todo el día
para no ver el paso de las agujas del reloj
mientras me olvidas cada día más.
Tan solo júrame que no nos separarán tan fácilmente,
tan solo júrame que volveremos...